

Grupo de Oración “Jesús a la Humanidad” Misterios Gozosos (Lunes y Sábados)

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. R. Amén.

Oración antes del Rosario - Cruzada 26:

“Reina del Santo Rosario, Tú que te dignaste venir a Fátima para revelar a los tres pastorcitos los tesoros de gracia ocultos en el Rosario, infunde nuestros corazones con un sincero amor a esta devoción, con el fin de que por la meditación de los Misterios de nuestra Redención, que son recordados en él, podamos ser enriquecidos por sus frutos y obtener la paz para el mundo, la conversión de los pecadores y de Rusia, y las gracias por las que ruego en este Rosario. (*Aquí mencionar la petición*). Pido esto para la mayor Gloria de Dios, por Tu gloria y para el bien de las almas, especialmente por las nuestras. Amén.”

El Credo: “Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del Cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María la Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los Cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todo poderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.”

Primer Misterio: “La Anunciación del Ángel a María y la Encarnación del Verbo.”

“...Envió Dios al ángel Gabriel a Nazaret, ciudad de Galilea, a una virgen desposada con un varón de la casa de David, llamado José, y el nombre de la virgen era María. Y habiendo entrado el ángel a donde ella estaba, le dijo: “Dios te salve, ¡Oh LLENA DE GRACIA!, EL Señor es contigo; bendita tú entre todas las mujeres”. (Lc. I, 26-28).

Padre Nuestro: Uno: Padre Nuestro que estás en el Cielo, santificado sea Tu Nombre; venga a nosotros Tu Reino; hágase Tu Voluntad así en la Tierra como en el Cielo... **Todos:** Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, así como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Ave María: Uno: Dios te salve, María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús... **Todos:** Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. **(10 veces)**

TODOS: Gloria: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Jaculatorias

“Oh buen Jesús, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva a todas las almas al cielo especialmente a las más necesitadas de Tu Misericordia”.

“Oh María sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti”.

Segundo Misterio: “La Visitación de la Santísima Virgen a su Prima Santa Isabel.”

“Por aquellos días partió María, y se fue apresuradamente a las montañas de Judea a una ciudad de la tribu de Judá, y habiendo entrado en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. Quien al oír este saludo de María, la criatura, el niño Juan, saltó de alegría en su vientre, e Isabel se sintió llena del Espíritu Santo y exclamando en alta voz dijo a María: “Bendita Tú eres entre todas las mujeres y Bendito el Fruto de tu Vientre!” (Lc. I, 39-42)

Padre Nuestro, Ave María (10 veces), Gloria y Jaculatorias.

Tercer Misterio: “El Nacimiento de Jesús en Belén.”

“Y sucedió que hallándose allí, le llegó la hora del parto y dio a luz a su hijo primogénito y lo envolvió en pañales, y recostándolo en un pesebre porque no hubo lugar para ellos en el mesón”. (Lc. II, 6-7)

Padre Nuestro, Ave María (10 veces), Gloria y Jaculatorias.

Cuarto Misterio: “La Presentación del Niño Jesús en el Templo.”

“Cumplido así mismo el tiempo de la purificación de la madre, según la ley de Moisés llevaron al Niño a Jerusalén para presentarlo al Señor como está escrito en su ley: “Todo varón que nazca el primero será consagrado al Señor y presentando como ofrenda un par de tórtolas, o de palominos, como está también ordenado en la ley del Señor”. (Lc. II, 22-24)

Padre Nuestro, Ave María (10 veces), Gloria y Jaculatorias.

Quinto Misterio: Jesús perdido y hallado en el Templo.

“. . . Y al cabo de tres días de haberle perdido, le hallaron en el templo sentado en medio de los doctores con quienes se escuchaban y se preguntaban. Y cuantos le oían quedaban pasmados de su sabiduría y de sus respuestas”. (LC. 2, 46-47)

Padre Nuestro, Ave María: (10 veces), Gloria y Jaculatorias.

Al terminar el Rosario decir La Salve: Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de Tu vientre. ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oración después del Rosario: “Oh Dios, cuyo Hijo Unigénito, por Su vida, muerte y resurrección, nos ha comprado la recompensa de la vida eterna; concédenos, te suplicamos, que, meditando sobre estos misterios del Santísimo Rosario de la Bienaventurada Virgen María, podamos imitar lo que contienen y obtener lo que prometen, por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.”

Oración a San Miguel Arcángel: “San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale Dios, te pedimos suplicantes, y tú Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno con el divino poder a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. Amén.”